

Consortio de Investigación Económica y Social

**Remesas Internacionales y Bienestar: una
Aproximación para el Caso Peruano a partir de la
Encuesta Nacional de Hogares**

Informe de avance

Autores
James Loveday
Oswaldo Molina

Mayo, 2005

1. Introducción

Si las migraciones del campo a la ciudad fueron uno de los fenómenos sociodemográficos más importantes del país hacia la mitad de la década del siglo XX –y de otros países que en su momento cruzaron el umbral de la modernidad–, no es menos cierto que las migraciones de peruanos hacia otros países son un fenómeno que por efectos de la globalización podría llegar a ser al menos igual de importante que el primero. Y es que no solo la explosión demográfica explica el movimiento de personas, sino que los desempleados o mal remunerados que habitan las ciudades, habiendo perdido la autosuficiencia productiva al abandonar la agricultura, deben buscar otras alternativas para sobrevivir. De este modo, ciudades ubicadas en países con un mayor grado de desarrollo que el nuestro, se constituyen en “polos de atracción” para personas en busca de mejores horizontes. El rasgo distintivo de este proceso migratorio, similar al de otros países en vías de desarrollo, es que por primera vez desde por lo menos hace dos siglos, el flujo de personas se dirige hacia los países desarrollados, y no a la inversa (Sartori 2001).

La migración de peruanos hacia el exterior se ha intensificado considerablemente en las últimas décadas. Hacia 1992 residían en el extranjero alrededor de 1,500 000 peruanos (Altamirano 1999). Sin embargo, a partir de dicha fecha la emigración de peruanos se ha acrecentado, alcanzando, entre 1993 y 2004, un saldo neto de 1,321 227 personas, de acuerdo con datos proporcionados por la Dirección General de Migraciones. De esta manera, alrededor de 2,820 000 peruanos residen en el exterior; es decir, aproximadamente el 10% del total de la población del Perú.

Estos emigrantes, habiendo dejado a parte o toda su familia en el país, envían una porción de los recursos de su trabajo en el exterior para ayudarlos a mejorar sus patrones de gasto e inversión. Más aún, de acuerdo con estimaciones a nivel internacional, un emigrante envía en promedio US\$ 1 000 a sus familiares al año (Altamirano 2004). Las estadísticas oficiales que existen en el país muestran que entre 1993 y 2003, las transferencias corrientes pasaron de US\$ 532 millones a US\$ 1 221 millones e, incluso, su importancia con relación al PBI ha crecido, pasando de 1.5% a 2.12% en el mismo periodo (BCRP 2003).

Al comparar las cifras del caso peruano con el resto de países en desarrollo, se puede apreciar que, en relación con el PBI, las remesas en el Perú son más importantes que el promedio de estos países, y muy similares al caso del segmento de países con menores ingresos. En relación con importaciones, inversión doméstica e inversión extranjera directa, las remesas en el Perú son más importantes incluso en los países en desarrollo de menores ingresos (cuadro 1).

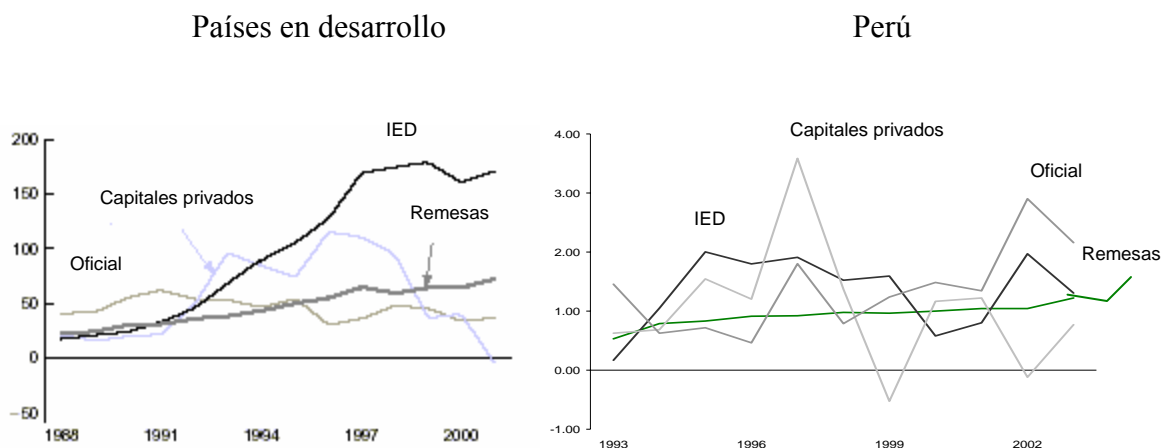
Cuadro 1
Remesas en países en desarrollo, 2001

	Perú	Ingreso Bajo	Ingreso Medio-Bajo	Ingreso Medio-Alto	Promedio
% PBI	1.9	1.9	1.4	0.8	1.3
% Importaciones	14.3	6.2	5.1	2.7	3.9
% Inversión doméstica	11.3	9.6	5	4.9	5.7
% IED	129.8	213.5	43.7	21.7	42.4

Fuente: Ratha (2003) y BCRP

Medidas en el nivel agregado, el ingreso de divisas por este concepto tiene una naturaleza que suele ser contracíclica, lo que en sí es beneficioso para la economía en la medida en que permite acceso a recursos en las épocas en donde éstos escasean, permitiendo suavizar el ingreso y el gasto, y ayudando a contrarrestar las crisis económicas (Chimhowu et. al. 2003, Rapoport y Docquier 2005). En el caso del Perú, se puede apreciar que el flujo de remesas ha desplazado al de capitales privados y es similar a la inversión extranjera directa. Asimismo, igual de importante es su menor variabilidad cuando se le compara con la de los flujos oficiales, capitales privados e inversión extranjera directa (gráfico 1).

Gráfico 1
Remesas y otros Flujos Externos
(en miles de millones de dólares)



Fuente: Ratha (2003) y BCRP

Ahora bien, esta información agregada, si bien brinda un orden de magnitud que permite hacer comparaciones metodológicamente uniformes entre diversos países, no recoge toda la realidad. En efecto, en la literatura existe un relativo consenso de que la mayor parte de remesas es transmitida por vías informales (Choucri 1986, Russell 1996, Puri y Ritzema 1999, Ahmed 2000, Bracking 2003). Para el Perú, Torero et.al (1998) sostiene que existen por lo menos tres razones para pensar que el volumen de remesas estimado por el Banco Central está subestimado. La más importante se refiere a que el instituto emisor realiza encuestas a aquellos ciudadanos que están inscritos en el consulado de la ciudad donde residen, con lo cual se deja de lado a los que se encuentran en estado ilegal.

Las razones por las que esto es así son de las más variadas, como el estatus legal del emigrante, la forma cómo emigró (por ejemplo, si lo hizo sobre la base de una red de contactos, es más fácil adoptar las formas de envío empleadas en dicha red), los costos de transacción, la urgencia en el envío de remesas, la confiabilidad del mecanismo, el destino de envío, la naturaleza de la remesas y su tamaño, por mencionar algunos de los muchos factores (Chimhowu et. al. 2003). Sea cual fuere el mecanismo finalmente elegido, los emigrantes suelen escoger un mecanismo particular para realizar el envío de

remesas de modo de asegurarse que los recursos lleguen al país de destino (Orozco 2002).

Debido a la naturaleza predominantemente informal de las remesas, resulta indispensable analizar fuentes de datos que puedan capturar al menos parte de este fenómeno. En este sentido, el empleo de encuestas de hogares es la mejor alternativa disponible para lograr dicho fin. De hecho, si bien existen estudios que analizan los efectos en el nivel macroeconómico de las remesas, existe relativo consenso de que el nivel de los hogares es donde se concentra el mayor impacto potencial de las mismas (Chimhowu et. al. 2003). En consecuencia, la discusión se centra en si estos efectos son positivos o negativos para el progreso y bienestar de dichos hogares.

Para responder esta interrogante, los investigadores intentan determinar cuál es el uso específico que se le da a este componente de ingreso familiar. De este modo, los que sostienen que el impacto es positivo argumentan que las remesas reducen la desigualdad de ingresos entre países y, en el nivel local, entre hogares. Asimismo, sostienen que esta fuente adicional de recursos permite a los receptores, no solo cubrir sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestido y salud, sino que los lleva a mejorar su nivel de vida a través de la adquisición de artefactos domésticos, inversión en negocios personales y educación (van Doorn s/f, Meyers 1998).

Por su parte, aquellos más escépticos, fundamentan su posición argumentando que las remesas tienden a incrementar el nivel de desigualdad de las familias, dado que los hogares con mayores dificultades económicas generalmente no pueden solventar los costos de la migración internacional. En esta misma dirección, sostienen que las remesas se destinan principalmente a la atención de las necesidades de consumo inmediatas, con lo cual los montos destinados a la inversión en capital físico o humano son bastante reducidos. Añaden que, incluso cuando llegaran a destinar recursos para estos fines, el hecho que el envío de remesas no tiende a permanecer en el tiempo dificulta considerarlas como un componente trascendental para una estrategia de desarrollo familiar (Chimhowu et. al. 2003). Finalmente, otros efectos negativos que se le atribuyen son la creación de dependencia frente a estos recursos, el desincentivo para buscar trabajo dentro de las familias receptoras y la “fuga de cerebros” (Meyers 1998, Ratha 2003).

Como se puede apreciar, la discusión no está zanjada; por el contrario, la evidencia empírica sugiere que los efectos de las remesas en la desigualdad y en el bienestar de los hogares receptores pueden ser positivos o negativos, dependiendo de las condiciones específicas del caso en estudio (Stark. et. al. 1986, Stark 1988, Taylor 1992, Adams 1989, Oberai y Sing 1980, Lipton 1980, Barham y Boucher 1995).

En el caso peruano existen escasos estudios vinculados con las remesas. Cox et. al. (1996) ha analizado las motivaciones que determinan las transferencias privadas mediante el empleo de tales encuestas. Torero et. al (1998) ha sugerido una metodología alternativa a la del Banco Central para el cálculo del monto aproximado del flujo de remesas, usando también las encuestas de hogares. Sin embargo, no se han explotado encuestas más recientes, las bases de datos de panel existentes ni se ha explorado el impacto de las remesas en la desigualdad, la inversión en capital físico, humano y en otros ámbitos que influyen en el bienestar.

Frente a los resultados de otros países y a la relativa poca importancia que se le ha dado a este tema en el caso peruano, esta investigación intenta mostrar mayores luces sobre los efectos de las remesas en el bienestar de los hogares peruanos. De manera específica, se busca analizar las características de las familias que reciben remesas (Funkhouser 1995, Hassan et. al. 2001), el impacto de éstas en los niveles de desigualdad existentes en la población peruana (Adams 1996) y en los niveles de gasto en educación y salud de las familias del país.

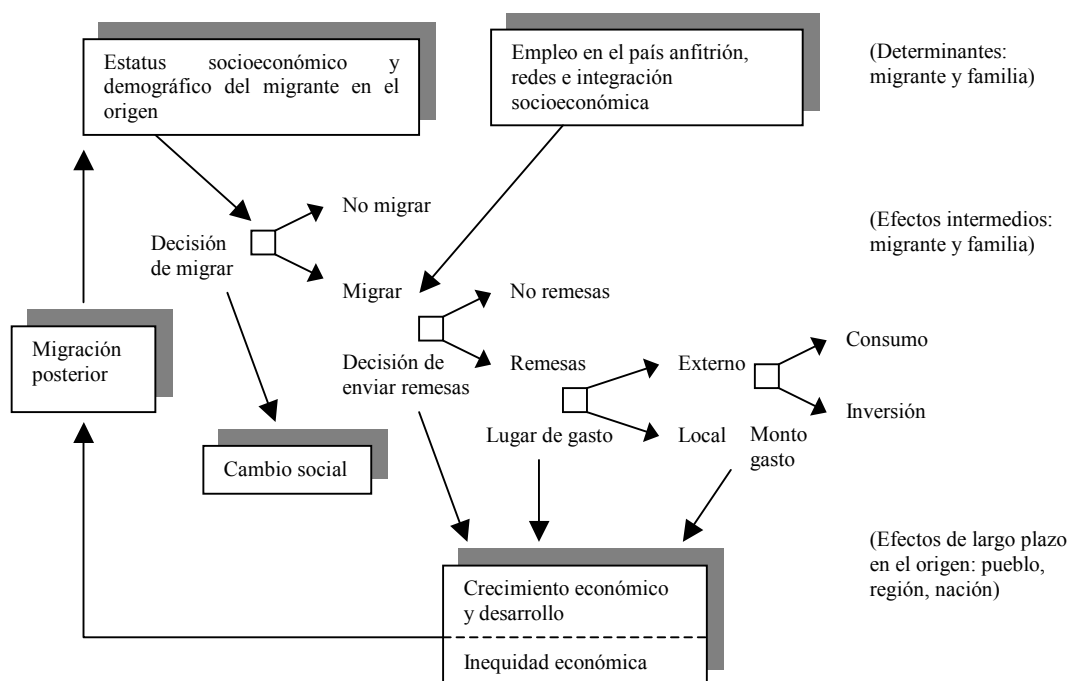
El presente informe parcial comprende un avance del marco teórico relacionado con migración y remesas, y del análisis de las características de las familias receptoras de remesas. Para esto último, se desarrolla un análisis descriptivo que intenta indagar sobre las particularidades de las familias en relación con monto promedio de envío, porcentaje de ingresos familiares, condición económica, ubicación geográfica familiar, persona receptora, entre otras. Además, se elabora un modelo probit para estimar las características que determinan que una familia reciba o no remesas internacionales. La elección de las variables se realiza en función de pruebas estadísticas.

El informe parcial se divide de la siguiente manera: en la segunda sección se ofrece una revisión teórica sobre la migración internacional y las remesas de trabajadores, y las principales causas que explican estos fenómenos. Posteriormente, se presentan las características de la migración internacional peruana. La cuarta sección del informe contiene un análisis descriptivo de las familias receptoras de remesas externas a partir de información estadística de la Encuesta Nacional de Hogares (mayo 2003/abril 2004). En las siguientes secciones se incluye el análisis estadístico propiamente establecido. Así, se tiene la presentación de las pruebas desarrolladas a las posibles variables del modelo y de un modelo tentativo de los determinantes familiares de recepción de remesas. Adicionalmente se adjunta un anexo con mayor información estadística obtenida de la encuesta de hogares.

2. Marco Teórico: migración y remesas

Las remesas son parte del sistema de migraciones que se produce en una familia en un momento determinado (figura 1). Dependiendo de la cantidad de recursos enviados, la continuidad de los mismos y de las características socioeconómicas de la población que las recibe, los efectos en el bienestar pueden ser distintos.

Figura 1
Migración y remesas



Fuente: Russell (1986)

Dado que esta investigación se centra en los impactos de las remesas, no es trascendental averiguar cuáles son las motivaciones para decidir enviarlas. Es en este punto en el que la teoría económica ha logrado desarrollos importantes, basados en la función de utilidad (Rapoport y Docquier 2005). En este mismo sentido, tampoco es imprescindible para los fines de esta investigación estudiar los canales por los cuales éstas transitan ni los costos asociados a cada uno de los mismos¹.

¹ Consideramos que se debe investigar estas áreas dado que son indispensables para diseñar los incentivos del gobierno adecuados para promover o desincentivar dichos envíos, según se pueda establecer los efectos positivos o negativos de los mismos. Por ejemplo, India, el más grande receptor de divisas (Ratha 2003) eliminó los impuestos a las remesas hace varios años, política adoptada por Colombia en enero de 2004. Por su parte, México, el segundo receptor de remesas, está buscando facilitar el envío de remesas de los ciudadanos que trabajan en EEUU. Para ello, ha emitido una tarjeta de identificación que inclusive los inmigrantes ilegales pueden emplear para abrir una cuenta en los bancos norteamericanos. Brasil y Guatemala se encuentran evaluando medidas similares (The Economist 2004).

Uno de los principales problemas en el tema de las remesas es que no existe un cuerpo teórico genérico que englobe los impactos de estos recursos en la sociedad. No obstante, para medir su efecto en el bienestar de las familias se requiere una definición multidimensional de desarrollo, que permita identificar el mismo a partir, no solo de niveles de ingreso y gasto, sino también de la capacidad para acumular activos que reduzcan la vulnerabilidad de los hogares frente a *shocks* económicos, así como acceder a salud y educación adecuados. En este sentido, el enfoque de capacidades de Sen (1981) es el más indicado. Bajo este marco conceptual, en el que el desarrollo se concibe como una expansión de las libertades del individuo, la renta personal es un medio para expandir dichas libertades, mas no un fin en sí misma. En concordancia con lo anterior, el desarrollo “exige la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos” (Sen 2000: 19, 20).

Lo interesante de esta aproximación al desarrollo es que permite centrar la discusión sobre los efectos de las remesas resumidas en la sección anterior. De esta manera, la premisa de que el gasto corriente atenta contra el desarrollo está asociada con la creencia de que para lograr el progreso se requiere de sacrificio hoy. La principal debilidad de esta concepción es “el relativo desinterés que muestra hacia el bienestar y la calidad de vida del presente y del futuro inmediato”, debido fundamentalmente a que vincula bienestar con consumo y desarrollo con inversión. En la práctica, esta dicotomía no es exacta, pues los “gastos” en educación, salud, alimentación y similares tienen efectos en la productividad económica. Asimismo, afectan otras variables que están vinculadas con el desarrollo, como las tasas de fecundidad y mortalidad (Sen 1998). Por lo tanto, destinar recursos provenientes de esta fuente para satisfacer las carencias inmediatas no es en sí una decisión que sea contraria a una estrategia que persigue el desarrollo. Más aún, decidir no invertir los ingresos provenientes de las remesas en inversiones de capital físico o de otra índole puede ser una respuesta racional frente a la escasez estructural de oportunidades. De este modo, realizar inversiones estables como la compra de ganado, mejorar la infraestructura de vivienda o simplemente mejorar los patrones de consumo pueden tener efectos indirectos interesantes en la comunidad por la continuidad de los mismos, así como por su efecto multiplicador en la actividad económica de su zona de influencia (Meyers 1998).

2.1. Determinantes de la migración y de las remesas

Migración y remesas son fenómenos intrínsecamente relacionados. De hecho, si bien la decisión de migrar puede o no estar vinculada con la de enviar remesas a la región de origen o algún otro lugar donde se mantengan relaciones de parentesco, amistad u otras; para que existan las remesas, en algún momento anterior a ellas debe haber ocurrido un proceso migratorio. Así, no es extraño que los flujos de remesas estén clara y estrechamente vinculados con los patrones migratorios (IMF 2005, Swamy 1981). Por lo tanto, si bien los estudios de remesas suelen concentrarse en éstas, es importante conocer los flujos migratorios relacionados, con el objetivo de entender a cabalidad las características socioeconómicas y geográficas de las familias que reciben remesas.

Asimismo, los principales determinantes económicos de la migración; es decir, aquellos vinculados con los diferencias socioeconómicas marcadas entre región de origen y de

destino, son justamente los que ayudan a entender las características de los flujos de remesas. Con ello, tanto migración y remesas parecerían formar parte de un mismo proceso económico, en el que es imposible separar la globalización del comercio y del capital (dentro del que se encuentran las remesas), del movimiento global de personas (The Economist 2004).

Como se ha establecido, las remesas son parte del sistema de migraciones que se produce en una familia en un momento determinado. Estos motivos nos llevan a tratar el tema de la migración y remesas de manera conjunta en esta investigación.

a. La diferencia en los ingresos

La alta concentración del capital en las principales ciudades (del país o del mundo) provoca que las remuneraciones, y en general, la calidad de vida, en éstas también sean más altas que en las ciudades intermedias y espacios rurales, y, por lo tanto, que las fuerzas de atracción de mano de obra se acrecienten. Probablemente, este determinante sea el más importante dentro de la teoría económica que busca explicar los flujos migratorios.

Desde la teoría neoclásica, cuyos fundamentos se encuentran en la maximización de beneficios, los retornos esperados y la elección racional, la decisión de emigrar de un individuo dependerá de los incrementos positivos o negativos en los beneficios que se desprendan de esta decisión. En esta línea de argumentación, la decisión de migrar responde a un proceso racional de elección a partir de la comparación de costos y beneficios de hacerlo. De esta manera, la decisión final de migrar dependerá del diferencial en los salarios, del costo de vida en ambas regiones (origen y destino), y de los costos de emigrar, entre otros².

Para la nueva economía de la migración laboral, rama de la corriente neoclásica, la decisión de emigrar, si bien responde a un proceso de elección racional, no se toma a nivel del individuo, sino del hogar o familia. La razón de ello se basa en que la familia, a diferencia de los individuos, puede controlar los riesgos de su bienestar económico a través de la diversificación de sus recursos (miembros). Es decir, puede asignar a diferentes miembros de la familia en edad de trabajar hacia diferentes mercados laborales.

Esta nueva percepción se basa en el hecho que en muchos países subdesarrollados existen serias imperfecciones en el mercado financiero y de seguros³, y en que las familias no sólo pretenden maximizar sus ingresos sino que buscan, a la vez, minimizar el riesgo de los mismos. Por lo tanto, a fin de cumplir con estos objetivos, las familias asignarán algunos de sus miembros a actividades en la economía local, mientras que otros serán asignados a mercados laborales en el exterior. Idealmente, los mercados laborales en el exterior deberían estar poco o negativamente correlacionados con los mercados locales, para que los efectos de los mismos sobre los ingresos totales de la familia sean inversos. Además, los ingresos y la oportunidad de conseguir empleo en

² El modelo neoclásico fue desarrollado por Sjaastad (1962) y ampliado en trabajos posteriores como los de Todaro (1976), Stark y Bloom (1985) y Stark (1991).

³ Estas imperfecciones se encuentran en la carencia de mercados de seguros para los cultivos, mercados de futuros, seguros de desempleo y mercados de capital (crédito).

estos mercados suelen ser mayores. De esta forma, las remesas compensarán los ingresos totales en caso que el mercado local se deteriore. En esta misma dirección, en el nivel de las familias las remesas juegan un papel indispensable para amortiguar los efectos, no solo de caídas en el nivel de ingresos, sino de los efectos producidos por desastres naturales y violencia política (Rapoport y Doquier 2005).

Asimismo, los ahorros generados en el exterior y las remesas de los familiares se podrían convertir en una fuente alternativa de financiamiento para mejoras en la productividad de la actividad a la que se dedique la familia, o, simplemente, para asegurar la estabilidad de su consumo.

Este factor, como habíamos dicho, refleja la relación intrínseca entre migración y remesas. Así, ambos factores pueden verse como parte de una estrategia de desarrollo familiar, en la que ésta decide enviar a un miembro a una localidad distinta a la de residencia, con la esperanza de que este hecho permita acceder a recursos que de otro modo sería muy difícil.

Más allá de si esta diversificación de las fuentes de ingreso familiar a través de la migración ocurre ex ante o ex post la aparición de un problema económico, lo cierto es que la evidencia internacional apunta a que las remesas, por lo menos las externas, suelen incrementarse en tiempos en que la economía receptora se desacelera, apoyando esta hipótesis (IMF 2005).

Por el lado de la migración internacional, las estadísticas de migración nos permiten afirmar que el diferencial de ingresos representa una de las mayores motivaciones para emigrar. El siguiente cuadro muestra que los principales países en los cuales se concentra la mayoría de la población peruana residente en el exterior se encuentra en un nivel de ingresos por encima del peruano. Y es que mientras mayores sean los ingresos ajustados por el costo de vida⁴, mayor será la capacidad de ahorro de los trabajadores migrantes y, por lo tanto, mayor la probabilidad de enviar remesas.

⁴ La metodología de cálculo del Ingreso per cápita utilizando *la paridad del poder adquisitivo o PPP* (Purchasing Power Parity) mide el poder adquisitivo de las diferentes monedas nacionales, es decir, la cantidad de bienes y servicios que se pueden adquirir. De esta forma, se corrige la distorsión generada por los distintos costos de vida.

Cuadro 2
Ingreso per cápita corregido por PPP
 (dólares corrientes)

	1993	2001
ESTADOS UNIDOS	25,570	35,220
SUIZA	25,460	31,700
CANADA	19,480	27,940
JAPON	21,360	27,000
ALEMANIA	20,310	26,680
FRANCIA	19,430	26,550
INGLATERRA	17,840	25,890
ITALIA	18,990	25,770
ESPAÑA	14,180	20,650
ARGENTINA	9,750	11,440
CHILE	5,970	9,240
MEXICO	6,680	8,740
BRASIL	5,610	7,350
COLOMBIA	5,130	6,080
VENEZUELA	5,420	5,770
PERÚ	3,330	4,670
ECUADOR	2,740	3,250
BOLIVIA	1,870	2,350

Fuente: World Development Indicators 2003 (BM)

Ahora bien, que existan países con mayores ingresos que otros y que sin embargo alberguen a una menor proporción de peruanos que aquellos también permite contrastar que, si bien el diferencial de ingresos y nivel de vida es una variable clave, existen otros factores que influyen en el destino de los migrantes, como el idioma, la cercanía y costos de transporte entre el lugar de origen y destino, así como la facilidad de acceso, las políticas y controles migratorios de los países receptores, las redes de migrantes, entre otros. Algunos de ellos los analizaremos con más detalle por estar más vinculados con las remesas.

b. La distribución de ingresos y de capital

Por el lado de la distribución de ingresos, algunos teóricos de la nueva economía de la migración señalan que las familias no solo buscan su mejora en términos absolutos, sino, también, que envían familiares al exterior de la comunidad para acrecentar su posición relativa en ella. A esta idea se le ha denominado “la hipótesis de la privación relativa” (Stark y Taylor 1989). ¿Cómo es que opera esta hipótesis? Cuando las primeras personas emigran y envían remesas, aumentan los ingresos de las familias receptoras y, con ellos, se deteriora la equidad dentro de la comunidad. En consecuencia, las personas de la localidad que no son beneficiadas con el envío de remesas se verían más incentivadas a emigrar por efectos de la privación relativa. Cabe resaltar que este razonamiento se basa en dos supuestos que deben ser corroborados empíricamente. El primero, que las remesas alteran efectivamente el nivel de equidad de la comunidad y, el otro, que las familias no favorecidas pueden enviar algunos de sus miembros fuera con el objetivo de acceder a esta fuente de ingresos. El no cumplimiento del primer supuesto no apoyaría a la motivación de la privación relativa para migrar, aunque no anularía el hecho de que la migración de por sí está

intrínsecamente relacionada con las remesas. Por otro lado, si las familias no beneficiadas no pueden solventar los gastos de migración de alguno de sus miembros, o si las políticas de migración de las regiones receptoras no los favorecen por ser trabajadores con poco nivel de preparación, la inequidad podría incrementar en la comunidad de referencia con el paso del tiempo. Esto es un tema bastante relevante para las poblaciones con escasos recursos económicos, pues existe evidencia internacional que apunta a que los beneficios de la migración no se encuentran a disposición de los sectores con menos recursos (Chiquiar y Hanson 2005, Carling 2004, The Economist 2004). Esta posibilidad es un tema a contrastar para el caso peruano, y será abordado en las siguientes secciones.

Trabajos posteriores han discutido e identificado los factores a través de los cuales cada decisión de emigrar anterior altera el contexto económico y social, es decir, los factores que son afectados y afectan a los flujos migratorios en una dinámica acumulativa. Estos son, además de la distribución del ingreso, la distribución del capital físico y humano, la distribución de la tierra⁵, la cultura de migración y el “etiquetado social”⁶. De éstos, los tres primeros factores están relacionados con el envío y uso de remesas en la localidad de origen del migrante como un determinante y agravante de la migración internacional⁷.

c. Las redes de migrantes

Estas redes se pueden definir como un conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en la región de origen (Arango 2000). Las redes de migrantes afectan la elección de la región de destino a través de varios canales. En primer lugar, proveen de información acerca del mercado laboral en dicha región, de manera que aumentan las posibilidades de conseguir empleo con un salario atractivo. En segundo término, los beneficios del potencial emigrante se acrecientan conforme aumenta su capacidad de acceder a bienes propios del país de origen en la región de destino gracias a que ya existe un pequeña comunidad de compatriotas que intentan mantener las costumbres. Finalmente, los potenciales emigrantes esperan recibir ayuda de los inmigrantes ya establecidos durante el proceso de acomodación e, inclusive, con los gastos necesarios para el viaje y hospedaje temporal (Bauer et al.2000).

Las redes de migrantes, además de ser facilitadoras de las migraciones, también son motivos en sí para las migraciones puesto que muchas familias y parejas buscan la reunificación. En determinados casos, las familias envían primero a un miembro de la familia con el objeto que, en un futuro, este ayude a que los demás miembros de la familia migren también. Esto ocurre con mayor frecuencia para el caso de las migraciones internas. Como se mostró anteriormente, las grandes flujos de peruanos de origen rural que migran hacia las ciudades y las comunidades de peruanos en el exterior

⁵ La distribución de la tierra también se afecta con la migración internacional. Muchos emigrantes provenientes de zonas rurales eligen comprar –a través de remesas– tierras en sus comunidades de origen para fines de descanso y retiro. Como consecuencia de ello, se reduce la demanda por trabajadores puesto que estas tierras ya no serán destinadas para fines productivos, lo cual, a su vez, aumenta las presiones para emigrar.

⁶ “Etiquetado social” hace referencia a los trabajos que son identificados como “trabajo para migrantes”, y que generan una demanda y una oferta laboral ya definida y sostenible.

⁷ Massey et al. (1993) hace una referencia más extendida de estos factores.

constituyen una importante “fuerza de atracción” para los peruanos familiares y conocidos que aún viven en las zonas de origen de los migrantes. En el caso externo, estas redes son ya bastante extensas⁸, concentrándose, básicamente, en EE UU (50,68%). En el siguiente cuadro se muestra la población de peruanos en el exterior.

Cuadro 3
Población de peruanos en el mundo por países (2003)

	Población de peruanos	Porcentaje del total	Porcentaje acumulado
EE UU	878,501	50.68%	50.68%
Argentina	125,880	7.26%	57.94%
Venezuela	117,460	6.78%	64.72%
España	112,331	6.48%	71.20%
Italia	86,410	4.98%	76.18%
Chile	81,270	4.69%	80.87%
Bolivia	69,755	4.02%	84.89%
Japón	56,442	3.26%	88.15%
Ecuador	41,600	2.40%	90.55%
Brasil	25,023	1.44%	91.99%
Canada	21,057	1.21%	93.20%
Otros	117,810	6.80%	100.00%
Total	1,733,539	100.00%	

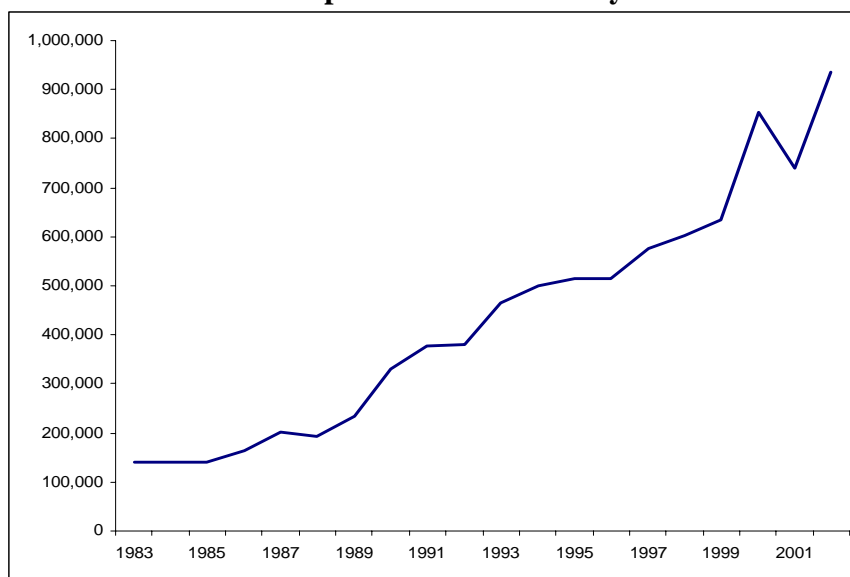
Fuente: Ministerio de RR EE

⁸ Altamirano (1992) ha estudiado al detenimiento dichas redes.

3. La migración internacional peruana

El Perú ha pasado de ser un país de inmigración neta –en el siglo pasado– a uno de emigración neta. Así, por ejemplo, actualmente cerca del 10% de la población peruana reside en el extranjero. Asimismo, la Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN) estima que 231 102 peruanos abandonaron el país en el año 2003. La evolución de la salida de peruanos se puede observar en el siguiente gráfico.

Gráfico 2
Salidas de peruanos entre 1983 y 2002



Fuente: Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN)

Adicionalmente a la revisión de las magnitudes de este fenómeno, conviene indagar en la composición de estos flujos en términos demográficos. En ese sentido, Altamirano (2003) nos da una primera aproximación al clasificar la migración internacional de peruanos en cinco fases⁹. En esta clasificación, resalta que en las últimas dos fases –la cuarta (de 1980 a 1992) y quinta (de 1993 a la actualidad)– los movimientos migratorios de peruanos al exterior se han caracterizado por importantes flujos de trabajadores profesionales tanto calificados como no calificados y, adicionalmente, por el inicio de la emigración de mujeres. En otras palabras, en la actualidad emigran prácticamente de todas las clases sociales y grupos culturales del Perú. Sin embargo, la mayor concentración se encuentra en las personas de clase media.

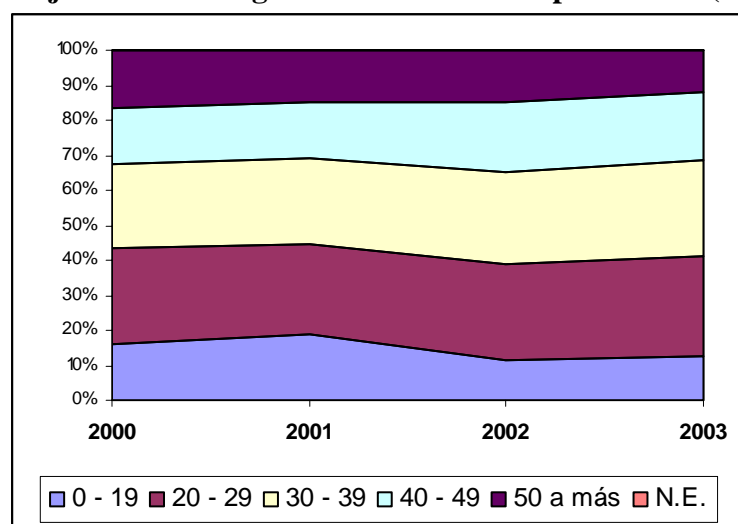
Para un análisis más detallado de las características demográficas de los emigrantes se pueden tomar las estadísticas recolectadas por la DIGEMIN¹⁰ y el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE). Así, en cuanto a la migración ilegal, se puede observar que, según datos del MRE, 1,631 609 peruanos se encuentran bajo una “situación migratoria irregular” a diciembre del 2004, cantidad que representa, aproximadamente,

⁹ Las cinco fases establecidas para la migración externa peruana son las siguientes: I (de 1920 a 1950), II (de 1951 a 1969), III (de 1970 a 1979), IV (de 1980 a 1992) y V (de 1993 a la actualidad). (Altamirano 2003)

¹⁰ Las características de Sexo, Edad y Ocupación se recolectaron de la Tarjeta Andina de Migración de la DIGEMIN.

el 54.5% del total de la población de peruanos en el exterior. Por otro lado, para un análisis de la composición por edades se dividió a los emigrantes en cinco cohortes de edades para los mismos años. En el gráfico 4 se puede observar cómo, a partir del año 2001, la migración de peruanos en edad laboral (de 20 a 49 años) se acrecienta en relación a los más jóvenes (de 0 a 19 años) y mayores (de 50 a más). Además, la migración de peruanos en edad laboral representó el 75.6% del total en el año 2003.

Gráfico 3
Flujos netos de migración internacional por edades (%)



Fuente: Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN)

En cuanto a la distribución por sexo de los migrantes, no parece distinguirse mucha diferencia. Así, en promedio para los años 2000 y 2003, los hombres emigrantes representaron el 52,4% del total del flujo, mientras que las mujeres constituyeron el 47,6% (cuadro 4)

Cuadro 4
Flujos netos de migración internacional por sexo (%)

	2000	2001	2002	2003	Promedio
Hombres	45.7%	45.8%	60.7%	57.1%	52.4%
Mujeres	54.3%	54.2%	39.3%	42.9%	47.6%
Total	100%	100%	100%	100%	100.0%

Fuente: Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN)

En términos de ocupación, sólo se cuenta con características de ocupación para los flujos de salidas. Sin embargo, esta podría ser una primera aproximación de la composición del saldo migratorio. Como se muestra en el cuadro 5, destacan las categorías de profesionales, técnicos e intelectuales (21.7%) y de personas dedicadas al hogar (20.8%). Sobre la base de las categorías elaboradas por la DIGEMIN, se puede analizar el nivel de capital humano de los emigrantes, distinguiendo entre un nivel alto y uno bajo¹¹ (De los Ríos y Rueda 2005).

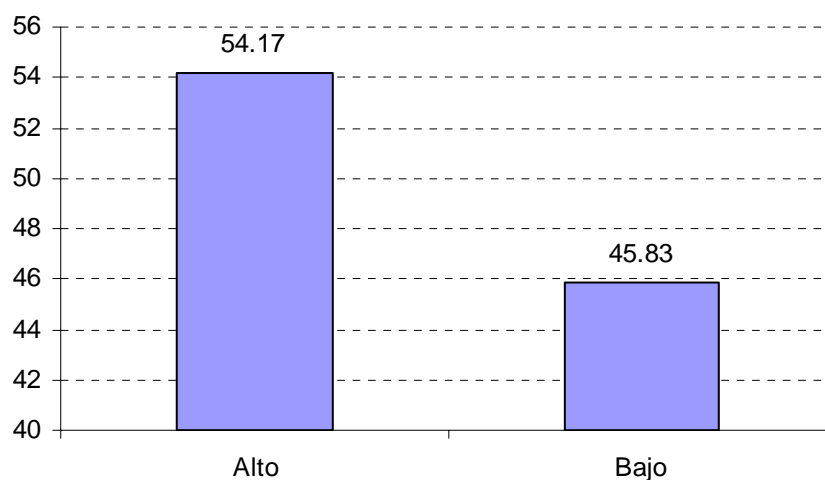
¹¹ En la clasificación de alto capital humano se encuentran: ejecutivos y funcionarios estatales; profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de nivel medio; agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros; militares y policías activos; y estudiantes. Y en la

Cuadro 5
Salidas de peruanos por ocupación / profesión (2000-2003)

Ocupación / Profesión (DIGEMIN)	Porcentaje
Profesionales, científicos e intelectuales.	22.00%
El Hogar	20.70%
Empleados de oficina.	12.12%
Jubilados o pensionistas	11.94%
Menor de edad	8.60%
Trabajadores de servicios y vendedores de comercio y mercados.	8.11%
Técnicos y profesionales de nivel medio.	6.57%
Miembros directivos de la administración pública y privada	3.42%
Estudiante	1.90%
Fuerzas armadas	1.36%
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios.	1.35%
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros.	0.77%
Trabajadores no calificados	0.69%
Operadores de instalaciones y máquinas montadoras.	0.41%
Total	100.00%

Los peruanos que salieron del país entre 2000 y 2003 poseen, en su mayoría, un nivel de capital humano alto (54.17%). Esto podría dar indicios de que los emigrantes son mano de obra calificada, lo que nos llevaría a suponer la existencia de una fuga de cerebros (*brain drain*).

Gráfico 4
Salidas de peruanos por nivel de capital humano (2000-2003)
(en porcentaje)



Fuente: De los Ríos y Rueda (2005)

clasificación de bajo capital humano se encuentran: empleados de oficina; trabajadores de los servicios y vendedores de comercio de mercados; oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios; operadores de instalaciones y máquinas montadoras; jubilados o pensionistas; amas de casa; menores de edad; y otros / sin especificar.

4. ¿Quiénes reciben remesas en el Perú y qué tan importantes son dentro de los ingresos de las familias?¹²

Durante las últimas décadas, la población peruana ha migrado de manera intensa al exterior. Las múltiples crisis que ha sufrido el Perú han actuado como elemento expulsor de numerosos connacionales. El envío de dinero por parte de los migrantes a sus familias constituye uno de los principales resultados de este proceso. Sin embargo, ¿qué tan generalizado es este fenómeno? ¿qué características comparten las familias que reciben remesas externas?

Una primera aproximación se puede obtener a partir del número de peruanos que reciben remesas. Así, cerca del 12.5% de las personas en el Perú reciben algún tipo de remesas, mientras que las personas receptoras sólo de remesas externas representan 1.5% del total. Por su parte, el número de familias que reciben estos envíos del exterior alcanzan aproximadamente 3% del total. La diferencia entre esta información y los datos referidos a personas es que para que una familia sea considerada como receptora de remesas, sólo requiere que alguno de sus miembros haya contado con ese tipo de transferencias.

De esta manera, podemos darnos cuenta de la importancia de las remesas para una proporción significativa de familias en el país: cerca de 250 mil familias son receptoras exclusivas de transferencias del exterior. Estas familias reciben anualmente S/. 5 845 en promedio, lo que constituye casi el 20% de sus ingresos familiares (cuadro 6). Este porcentaje puede considerarse elevado e indicaría el alto grado de dependencia de los ingresos de estas familias con respecto a dichas transferencias.

Cuadro 6
Monto anual y número de familias receptoras de remesas
(en soles constantes)

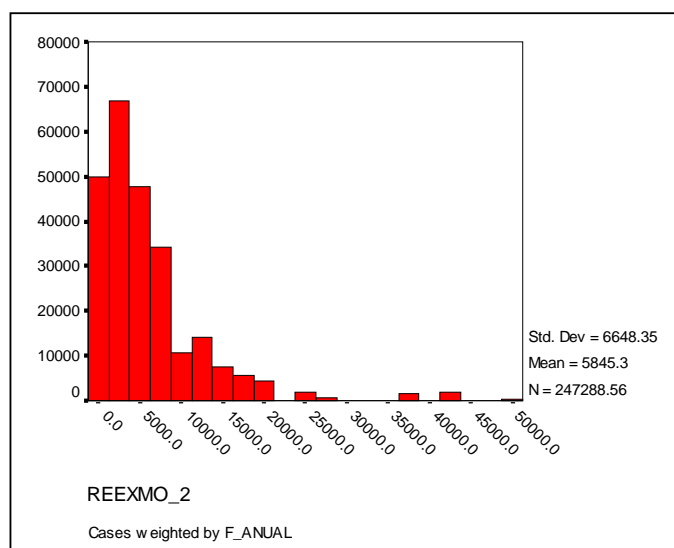
Número de familias	247,288
Monto Promedio Anual	5,845
Porcentaje promedio de ingresos familiares	19.62%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Sin embargo, el empleo de valores promedio para realizar comparaciones podría ser equivocado, en tanto los valores extremos pueden sesgar los promedios. Por ello, a continuación se muestra la distribución de los montos de las transferencias externas.

¹² Los cuadros y gráficos presentados en esta sección se encuentran ajustados por el factor de expansión poblacional. De esta manera, la información no se refiere a una muestra, sino que se puede realizar inferencias poblacionales a partir de ella

Gráfico 5
Distribución de las remesas externas a nivel familia



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

La distribución del monto de las remesas externas se concentra en los valores mínimos. Por tanto, es apropiado el empleo de la mediana de la distribución, de manera que se elimine el problema del sesgo. La mediana del monto anual de las transferencias externas es S/. 4 200 y de la participación en el ingreso familiar es 13.8% (cuadro 7).

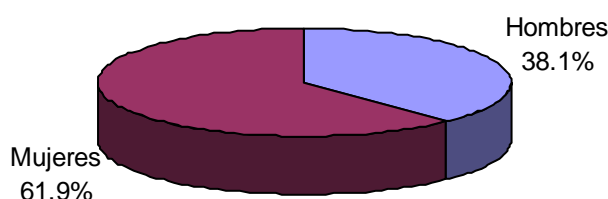
Cuadro 7
Distribución del monto y la participación de las remesas en el ingreso familiar

Percentiles	Monto	Participación
10	630	2.01%
20	1,200	4.23%
30	2,088	6.40%
40	2,400	9.17%
50	4,200	13.79%
60	4,400	19.61%
70	6,600	23.73%
80	8,536	32.10%
90	12,600	44.82%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

De este modo, se puede revisar la magnitud de las remesas en la economía familiar peruana, tanto en términos de número de familias vinculadas con estas transferencias, como de porcentaje de ingresos que éstas representan. Conviene analizar las características de las personas y familias receptoras de las remesas, de manera que se pueda establecer intuitivamente ciertas características comunes entre dichas familias y comprender adicionalmente, mediante la investigación de las remesas, algunos patrones básicos del proceso de migración en el Perú. Con respecto a las personas que reciben remesas, se observa en el gráfico 6 que mayoritariamente son mujeres (61.9% del total de personas que recibieron remesas).

Gráfico 6
Remesas por sexo (total de personas que recibieron remesas)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Asimismo, se tiene que el porcentaje de mujeres que recibe algún tipo de remesas (1.9%) es mayor que el porcentaje de hombres que obtienen esos ingresos (1.2%). De esta manera, son las mujeres las personas que principalmente reciben remesas. Esto podría indicar que son los varones los que mayoritariamente migran para conseguir empleo y enviar, de esta manera, ingresos a sus familias. Sobre este punto, si bien la información de migración de los últimos años no es concluyente al respecto, se tiene que el 52.4% de las personas que migraron al exterior entre los años 2000 y 2003 son, en promedio, varones; y se puede prever que dicho ratio haya sido mayor en el pasado.

Por otro lado, es interesante revisar qué tipo de relación guardan aquellas personas receptoras de remesas con el jefe del hogar. Así, del total de personas que reciben remesas internas, el 83.4% constituyen miembros del núcleo familiar (jefe del hogar, cónyuge o hijo). Esta concentración podría reflejar un patrón migratorio, en el que uno de los jefes del hogar se desplaza para lograr solventar los principales gastos del núcleo de la familia.

Este proceso podría culminar, dependiendo del éxito obtenido por dicho migrante inicial, con el desplazamiento definitivo del resto de los miembros del hogar. A pesar de que la información de personas receptoras de remesas no brinda datos respecto a este proceso, llama la atención la poca participación de los padres del jefe de hogar (1.8% del total de padres) y de otros parientes (2.3% del total de otros parientes) dentro de las personas receptoras de remesas externas; a diferencia de lo que ocurre en el caso de las remesas internas. En el caso de este tipo de transferencias, se observa que el 22.6% del total de padres (o suegros) y el 18.4% del total de otros parientes reciben este tipo de remesas¹³. Probablemente, la recepción de remesas internas por parte de otros miembros de la familia que no pertenecen al núcleo, guarda relación con un proceso migratorio que se encuentra en una etapa posterior; es decir, con familias que se han desplazado por completo y que actualmente envían recursos a otros familiares. Esto, a su vez, se vincula con el hecho de que los intensos desplazamientos internos se iniciaron décadas

¹³ No obstante, su participación en el total de personas que reciben remesas no es significativo. Los padres (o suegros) y los otros parientes representan 3.9% y 5.1%, respectivamente.

antes que las migraciones externas presentasen altas tasas de crecimiento (como aquellas reportadas en la década pasada).

Para ahondar con mayor detalle, corresponde analizar la distribución geográfica de las familias receptoras. En el cuadro 8 se aprecia que dichas familias se concentran mayoritariamente en Lima Metropolitana (69%), costa norte (13.1%) y costa central (8.4%). Cabe resaltar la poca participación de familias ubicadas en las regiones de la sierra y de la selva, que en total representan 8.6% del total de familias que reciben estas transferencias. En cada una de estas regiones, además, menos de 1% del total de familias recibe remesas.

Cuadro 8
Remesas por zonas: total de familias que recibieron remesas
(en porcentajes)

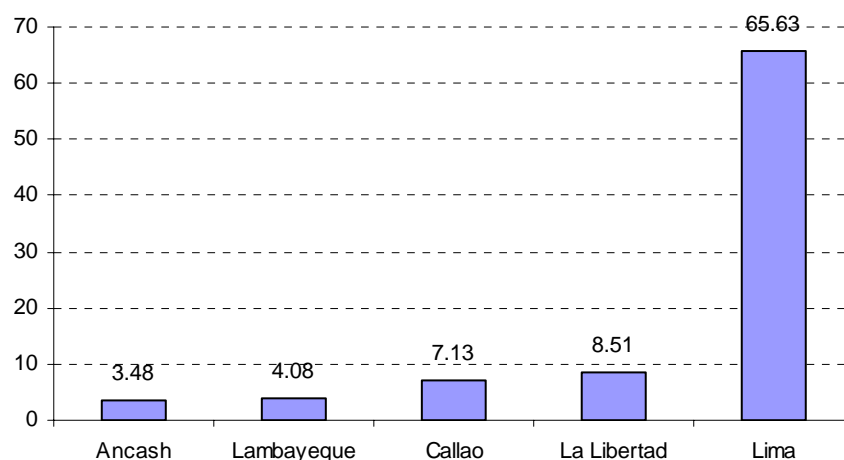
Costa Norte	13.1
Costa Centro	8.4
Costa Sur	1
Sierra Norte	1.3
Sierra Centro	2.1
Sierra Sur	2.4
Selva	2.8
Lima Metropolitana	69
Total	100

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

En el gráfico 7 se puede observar los principales departamentos que reciben remesas del exterior¹⁴. Se puede apreciar cómo las familias residentes de cinco departamentos constituyen el 88.8% del total de familias que reciben remesas en el país. Adicionalmente, se evidencia con mayor notoriedad la importancia relativa de Lima en esta clase de transferencias. Sobresale, además, que los principales departamentos receptores de remesas externas se encuentren en la costa norte y central. Existe, inclusive, ejemplos como el del departamento de Puno, cuyas familias no reciben remesas del exterior, pero que, por el contrario, constituyen uno de los departamentos con un mayor porcentaje de familias receptoras de remesas internas (31.6% de las familias reciben este tipo de transferencias y su participación en el total es de 6.5%)

¹⁴ Para mayor detalle, ver el Anexo A14

Gráfico 7
Principales zonas receptoras de remesas
 (porcentaje del total de familias que recibieron remesas externas)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

De otro lado, las recepción de remesas se aglomera en ciudades con más de 100 000 viviendas (76.3%), mientras que es poco probable su presencia en ciudades de menor tamaño y en zonas rurales, donde alcanza el 3.1% (cuadro 9).

Cuadro 9
Familias receptoras según estrato geográfico

Mayor de 100,000 viviendas	76.3
De 20,001 a 100,000 viviendas	10
De 10,001 a 20,000 viviendas	2.3
De 4,001 a 10,000 viviendas	3.5
De 401 a 4,000 viviendas	4
Menor de 401 viviendas	0.8
Área de Empad. Rural Compuesto	1.9
Área de Empad. Rural Simple	1.2
Total	100

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Las marcadas diferencias geográficas, además, se relacionan con discrepancias en los montos de las transferencias entre las regiones. En el siguiente cuadro se presenta el monto promedio de las remesas y su participación en los ingresos familiares según ubicación geográfica.

Cuadro 10
Monto y participación de las remesas externas según área geográfica
 (mediana de la distribución)

	Porcentaje de familias receptoras	Monto anual	Participación en ingresos familiares
Lima	65.47%	4,200	13.66%
Resto Urbano	31.54%	2,310	14.26%
Resto Rural	2.99%	1,200	18.14%
Urbano	97.01%	4,200	13.79%
Rural	2.99%	1,200	18.14%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

En la distribución se muestra notables desigualdades entre los montos según la zona en la que se encuentre ubicada la familia. Así, la mediana del monto de las remesas externas recibidas en Lima es 82% superior a la mediana del resto urbano (S/. 4200 vs. S/. 2310) y 3.5 veces el percibido en las zonas rurales (cuyo monto es S/. 1200). Como porcentaje de los ingresos familiares, se observa que las proporciones son semejantes entre Lima y Resto Urbano. A pesar de que los montos de las remesas externas recibidas en las zonas rurales son considerablemente menores, la proporción que implican del total de ingresos familiares es mayor en dicha zona que en Lima y el resto urbano (18.1% vs. 13.7% y 14.3%, respectivamente)

En resumen, las transferencias externas convergen, principalmente, en Lima (65.6%) y en algunos departamentos de la costa norte y central (21.5%), y en las ciudades con más de 100 mil viviendas (76.3%). Asimismo, los montos de remesas (internas y externas) son mayores en las zonas urbanas que en las rurales, especialmente en Lima.

Para concluir con este punto, en el cuadro 11 se realiza una comparación de la distribución según ubicación geográfica entre las familias receptoras y el total nacional. Se advierte que las familias receptoras muestran una distribución espacial distinta a la del país: elevada concentración en las áreas urbanas y una desmedida importancia de la capital.

Cuadro 11
Comparación de distribución geográfica entre familias receptoras de remesas y total de familias

	Participación total de las familias en el Perú	Participación de las familias receptoras de remesas externas
Lima	28.62%	65.47%
Resto Urbano	40.69%	31.54%
Resto Rural	30.69%	2.99%
Urbano	69.31%	97.01%
Rural	30.69%	2.99%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Además de la ubicación geográfica, existen características adicionales de las personas y de las familias receptoras de remesas que parecen ser relevantes y que valen la pena analizar.

Con respecto a la edad de las personas receptoras de remesas, se observa en el siguiente cuadro que el 23.3% de individuos pertenece al segmento entre 60 años y más, constituyendo de esta manera el grupo de edad más extendido. Los otros dos intervalos de edades con una mayor proporción son de 40 a 49 años (17.82%) y de 20-29 años (17.17%), presumiblemente el cónyuge y los hijos en edad universitaria.

Cuadro 12
Personas receptoras de remesas según edad

0-19 años	13.53
20-29 años	17.17
30-39 años	12.42
40-49 años	17.82
50-59 años	15.76
60 o más años	23.31

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

En relación con el nivel educativo, el cuadro 13 señala cómo las personas que reciben remesas se distribuye de manera semejante entre los distintos niveles: 35% de los receptores tienen estudios escolares incompletos o los vienen cursando, 32% cuentan con secundaria completa, y 33% han realizado algún tipo de estudios superiores, sean éstos incompletos o completos (universitario, no universitario y post-grado)

Cuadro 13
Remesas por nivel educativo
(total de personas que recibieron remesas)

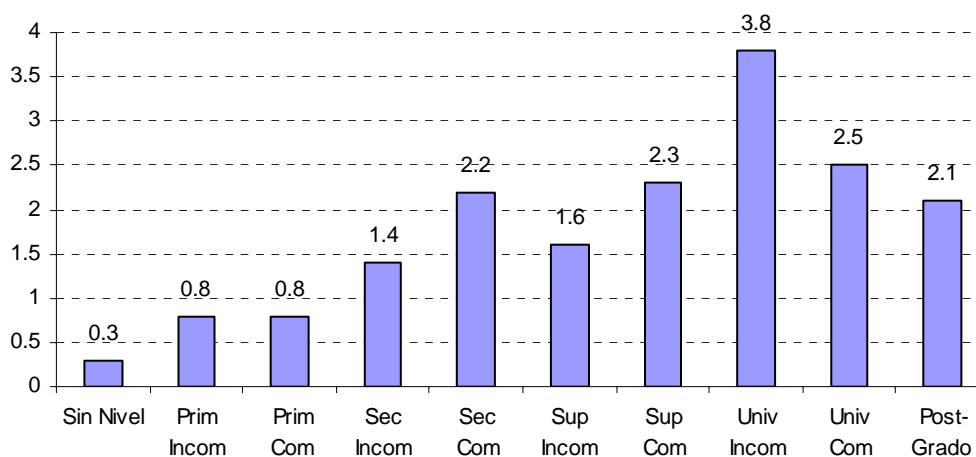
	Porcentaje
Sin Nivel	1.7
Primaria Incompleta	8.2
Primaria Completa	7.3
Secundaria Incompleta	18
Secundaria Completa	32.2
Superior No Universitaria Incompleta	3.5
Superior No Universitaria Completa	9.6
Superior Universitaria Incompleta	10
Superior Universitaria Completa	8.8
Post-Grado Universitario	0.9
Total	100

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

No obstante, en el siguiente gráfico se puede advertir cierta tendencia a que las personas más educadas reciban remesas externas. En ese sentido, resulta notable que 2.5% y 2.1% del total de personas con estudios universitarios completos y postgrado, respectivamente, reporten recibir remesas del exterior. Este fenómeno guarda relación

con el tipo de migración internacional ocurrida en el Perú, caracterizado por una salida de personas con alto capital humano (54.2%)

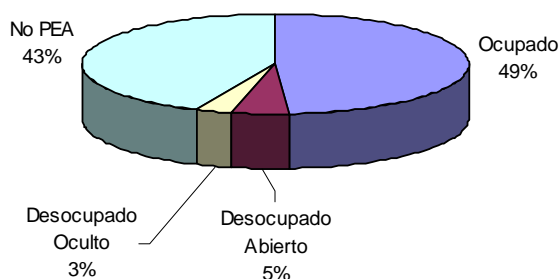
Gráfico 8
Remesas por nivel Educativo
(porcentaje del total de personas de c/nivel educativo)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Del total de personas que reciben remesas, se tiene que las personas que no pertenecen a la PEA cuentan con un alto porcentaje (43%) Esta situación puede deberse a la importante participación de la mujer en la recepción de remesas (de las que un alto porcentaje podría desempeñarse como ama de casa). Asimismo, casi la mitad de las personas que recibieron remesas, reportaron estar ocupados (49%) (gráfico 9)

Gráfico 9
Remesas y PEA
(total de personas que recibieron remesas)



Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Sin embargo, en el siguiente cuadro se puede observar con mayor detalle la relación entre remesas y condición laboral para cada tipo de remesa. Así, se observa que casi 3% del total de personas que no pertenecen a la PEA reciben algún tipo de remesas, mientras que 2% de personas desocupadas reciben estas transferencias y solo 1.1% de

las ocupadas cuenta con esta clase de ingreso. Esta información se debe profundizar de acuerdo con la condición laboral del jefe del hogar.

Cuadro 14
Remesas y PEA (como % del total de personas de c/nivel PEA)

Ocupado	1.10%
Desocupado Abierto	2.00%
Desocupado Oculto	1.80%
No PEA	2.60%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

En los siguientes cuadros se indaga sobre la distribución de las familias receptoras de remesas según su condición económica. Se intenta mostrar si existe un patrón distinto entre las familias pobres y no pobres. En la medida que los valores promedio pueden presentar sesgo por la presencia de valores extremos, es preferible atender al valor de la mediana (cuadro 15)

Cuadro 15
Monto y participación de las remesas externas según condición económica
(mediana de la distribución)

	Porcentaje de familias receptoras	Monto anual	Participación en ingresos familiares
Pobres Extremos	0.45%	636	6.21%
No Pobres Extremos	8.48%	1,400	10.81%
No Pobres	91.07%	4,200	14.34%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

Las remesas se concentran mayoritariamente en las familias no pobres (91%), las que, a su vez, reciben montos mayores de transferencias. De acuerdo con esto, se aprecia considerables diferencias entre los montos según la condición económica de la familia. La mediana del monto de las remesas externas recibidas por una familia no pobre es 3 veces superior a la mediana del hogar pobre no extremo (S/. 4200 vs. S/. 1400) y 6.6 veces lo recibido por una familia en extrema pobreza (cuyo monto es S/. 636). Por otro lado, este tipo de ingresos constituyen una proporción mayor de los ingresos familiares conforme mejora la condición económica del hogar receptor (implica el 14% de los ingresos de las familias no pobres y solo el 6% de las pobres extremas)

Se presenta a continuación una comparación entre las familias receptoras y el total de familias de acuerdo con su condición económica. Nuevamente se comprueba que las familias receptoras de transferencias del exterior tienen una distribución muy distinta a la distribución de las familias en el país y sesgada hacia las no pobres (cuadro 16)

Cuadro 16
Comparación de condición económica entre familias receptoras de remesas y total de familias

	Participación total de las familias en el Perú	Participación de las familias receptoras de remesas externas
Pobres Extremos	16.26%	0.45%
No Pobres Extremos	27.56%	8.48%
No Pobres	56.17%	91.07%

Fuente: INEI (2004) Encuesta Nacional de Hogares 2003

En resumen, son aproximadamente 250 000 familias las que reciben transferencias del exterior en el Perú (3% del total). Estas familias perciben anualmente S/. 4 200, monto que representa 14% de sus ingresos familiares anuales (ambas variables son medianas de la distribución). Entre las principales características que comparten las personas receptoras de remesas, se tiene que 62% son mujeres y 83% son miembros del núcleo familiar (es decir, jefe del hogar, cónyuge o hijo). Con respecto a su condición laboral, del total de personas que reciben transferencias externas, 49% reporta estar ocupada y 43% no forma parte de la PEA. Asimismo, presentan altos niveles de educación (2.5% y 2.1% del total de personas con estudios universitarios completos y postgrado, respectivamente, perciben envíos de dinero del extranjero).

Por su parte, las familias receptoras se concentran mayoritariamente en Lima Metropolitana (69%) y en la Costa Norte (13%). Esta situación contrasta con lo que ocurre en las regiones de la Sierra y de la Selva, donde el número de familias beneficiadas por estos envíos es menor (ambas regiones en total representan solo 8.6% del total de familias que perciben estas transferencias). Relacionado con esto, las familias receptoras se encuentran principalmente en ciudades grandes (76% se ubican en ciudades de más de 100 000 viviendas) y en el área urbana (solo 3% se localizan en zonas rurales). Finalmente, las remesas parecen constituir una estrategia adoptada fundamentalmente por las familias no pobres (91%), lo que no ocurre con aquellas que se encuentran en pobreza extrema (0.45%).

5. Análisis estadístico de las remesas y sus determinantes

Como se mencionó anteriormente, el envío de remesas está estrechamente vinculado con la decisión de migrar, dado que parecen responder a un mismo conjunto de decisiones vinculado con la estrategia de desarrollo. Sin embargo, de esto no se desprende cuáles son las motivaciones para decidir enviar remesas. La literatura económica especializada sostiene que existen dos grandes enfoques que permiten aproximarnos a este tema. El enfoque altruista parte del supuesto que la decisión de remesar se basa en la economía familiar y en la preocupación del trabajador acerca del bienestar del resto de miembros del hogar. Por su parte, bajo el enfoque de “portafolio”, la decisión de remesar responde a una lógica puramente individual, en la que el trabajador destina parte de sus ahorros a su localidad de origen y el resto a donde se encuentra residiendo¹⁵. Dentro de estas dos grandes aproximaciones, existen motivaciones mixtas, en la que las remesas responden a una actitud recíproca del migrante con la familia producto del apoyo recibido en términos de alimentación y educación cuando éste vivía con ellos. En este caso, y como lo mencionamos anteriormente, la migración responde a una estrategia familiar de asegurar el bienestar de la familia, y las remesas son las contraprestaciones recibidas cuando es necesario emplear, por mermas en el ingreso o catástrofes internas, dicho “seguro” (Poirine 1997).

Como es de suponer, tratar de corroborar empíricamente la validez de estas motivaciones a través de encuestas es sumamente complicado. De hecho, la evidencia dista de ser concluyente, y más bien parte importante de las aproximaciones empíricas emplean variables que reflejen, hasta donde sea posible, cada una de estas aproximaciones.

Teniendo estas consideraciones en mente, para las construcciones de los modelos de determinantes de remesas se construyeron diversas variables que buscaran reflejar las diversas motivaciones, así como las características económicas, sociales, demográficas y geográficas de los hogares, que a través de su influencia en los patrones migratorios impacten en las remesas. Antes de mostrar los resultados obtenidos, revisemos a grandes rasgos las variables empleadas.

A continuación se presentan las pruebas estadísticas T desarrolladas para las variables del modelo. Esto constituye el paso previo para la estimación del modelo final. Se presentan en los siguientes cuadros, la media de la variable y su aceptación al 95% de confianza (*).

¹⁵ Para una profundización de estas motivaciones, ver Rapoport y Doquier (2005), Gupta (2004), Chami, Fullenkamp y Jahjah (2003), Jadhav (2003), El-Sakka y McNabb (1999), Taylor (1999), Elbadawi y Rocha (1992), Russel (1986), Lucas y Stark (1985), entre otros.

Cuadro 17
Pruebas T Estadísticas
Variables relacionadas con el ingreso y el gasto

	Remesas Externas	
	Si	No
Ingreso Total	38.263	19.128 *
Gasto Total	29.540	15.082 *
Gasto Educación	2.224	1.268 *
Gasto Salud	2.616	1.105 *
Gasto Alimentación	8.972	6.421 *
Ingreso Total Per Capita	10.387	5.033 *
Gasto Total Per Capita	7.881	3.866 *
Gasto Educación Per Capita	482	268 *
Gasto Salud Per Capita	725	281 *
Gasto Alimentación Per Capita	2.288	1.613 *
Lima Metropolitana		
Gasto Educación Per Capita	489	558 *
Gasto Salud Per Capita	827	469 *
Gasto Alimentación Per Capita	2.383	2.008 *
Resto Urbano		
Gasto Educación Per Capita	497	231 *
Gasto Salud Per Capita	538	283 *
Gasto Alimentación Per Capita	2.120	1.672 *
Zona Rural		
Gasto Educación Per Capita	107	47 *
Gasto Salud Per Capita	150	114 *
Gasto Alimentación Per Capita	1.699	1.193 *
Pobreza Extrema		
Gasto Educación Per Capita	47	31 *
Gasto Salud Per Capita	53	42 *
Gasto Alimentación Per Capita	672	639 *
Pobreza No Extrema		
Gasto Educación Per Capita	121	76 *
Gasto Salud Per Capita	110	106 *
Gasto Alimentación Per Capita	1.236	1.112 *
No Pobres		
Gasto Educación Per Capita	517	465 *
Gasto Salud Per Capita	789	442 *
Gasto Alimentación Per Capita	2.399	2.164 *

Cuadro 18
Pruebas T Estadísticas
Variables Familiares

	Remesas Externas	
	Si	No
Total de personas en el hogar	4,31	4,48 *
Total de perceptores de ingresos	2,52	2,02 *
Sexo Jefe Hogar	72%	79% *
Edad Jefe Hogar	53,78	48,91 *
Estado Civil Jefe Hogar	2,64	2,40 *
Nivel Educativo Jefe Hogar	6,30	4,96 *
Años de Estudio Jefe Hogar	11,15	8,39 *
Nivel Educativo Cónyuge	6,10	4,45 *
Años de Estudio Cónyuge	10,80	7,36 *
Años de Estudio Promedio	10,20	7,55 *
Años de Estudio Máximo	13,78	11,14 *
Nivel Educativo Promedio	5,83	4,54 *
Nivel Educativo Máximo	7,70	6,17 *
Tasa de Dependencia		
% Familiares < 5 años	6,14	9,87 *
% Familiares < 15 años	21,95	29,63 *
% Familiares > 60 años	18,13	14,82 *
% Familiares > 65 años	14,01	10,91 *
Evento Negativo	40,11%	39,55% *
Evento Negativo causó pérdida	38,59%	38,60%
Pobreza Extrema		
¿En la actual situación económica de su hogar?	2,49	2,34 *
En el último año: ¿el nivel de vida de su hogar?	2,00	2,27 *
Pobreza No Extrema		
¿En la actual situación económica de su hogar?	2,23	2,37 *
En el último año: ¿el nivel de vida de su hogar?	1,98	2,24 *
No Pobres		
¿En la actual situación económica de su hogar?	2,23	2,29 *
En el último año: ¿el nivel de vida de su hogar?	2,15	2,17 *

Cuadro 19
Pruebas T Estadísticas
VARIABLES Activos Familiares

	Remesas Externas	
	Si	No
Computadora	19,6%	6,5% *
TV Color	86,2%	44,4% *
Automóvil	19,9%	8,8% *
Casa propia	75,0%	78,6% *
Espacio de vivienda para negocio	16,1%	21,0% *
Techo de concreto	0,72	0,30 *
¿ red publica desagüe dentro o fuera?	0,89	0,50 *
¿ red publica agua dentro o fuera?	0,93	0,63 *
¿se cocina a gas o electricidad ?	0,88	0,48 *
Tipo de alumbrado del hogar: Electricidad	0,97	0,72 *
Su hogar tiene : Teléfono (fijo)	0,74	0,21 *

Cuadro 20
Pruebas T Estadísticas
VARIABLES Diferencia de ingreso y gasto

	Remesas Externas		
	Si	No	
Difing	52.4%	4.6%	*
Difgasto	41.7%	-30.4%	*
Difgali	17.1%	-17.5%	*
Difgsalu	71.1%	-33.8%	*
Difgeduc	9.9%	-38.8%	*
Difgkh	25.1%	-22.8%	*
DIFINABS	82.5%	66.4%	*
DIFGTABS	68.0%	59.6%	*
DIFGAABS	43.0%	44.2%	*
DIFGKHAB	51.9%	50.1%	*

6. Análisis empírico

6.1. Metodología

Dado que esta investigación busca aproximarse a los vínculos existentes entre el bienestar de las familias peruanas y la recepción de remesas internacionales, un primer ejercicio útil es, mediante la revisión de la estadística descriptiva, indagar sobre las principales características de las familias receptoras. La información recogida a través de esta herramienta analítica permitirá una mejor interpretación de los resultados obtenidos posteriormente. La principal pregunta que se quiere responder es si este ingreso externo se distribuye de manera homogénea en la población o si, por el contrario, se encuentra concentrado en algún nivel socioeconómico específico. La experiencia internacional muestra que las remesas no se encuentran distribuidas de manera homogénea en la población, existiendo diferencias relevantes según los niveles de ingreso de las familias receptoras, la ubicación rural o urbana de las mismas, entre otros (Hassan et. al. 2001, Cox y Ureta 2003).

Para profundizar estos resultados, se realiza un análisis econométrico, que se descompone en dos etapas. En la primera de ellas, se busca determinar las características socioeconómicas que explican la recepción de remesas para las familias peruanas. Para ello se desarrolla un modelo econométrico cuya principal distinción es que la variable dependiente es de naturaleza discreta y binomial (Banerjee 1984). Dicho análisis parte de la siguiente forma funcional:

$$\begin{aligned}\Pr(h = 1) &= F(\beta' x) \\ \Pr(h = 0) &= 1 - F(\beta' x)\end{aligned}$$

donde: $h = 1$ si familia recibió remesas en el año t .

$h = 0$ en caso contrario.

x = variables socioeconómicas de las familias.

De acuerdo con la teoría, la mejor forma de estimar este tipo de regresiones es mediante el método de la Máxima Verosimilitud, de modo tal que:

$$L = \prod_{h=0} (1 - F(\beta' x)) \cdot \prod_{h=1} F(\beta' x)$$

De acuerdo con el supuesto de cómo se distribuya la probabilidad de recibir remesas, el modelo de estimación será un probit (función normal) o logit (logística)¹⁶:

¹⁶ En la literatura académica, no existe un criterio establecida para escoger entre ambos métodos, por lo que en la práctica el criterio empleado es la bondad de ajuste (Greene 1997).

Probit	Logit
$\Pr(y = 1) = \int_{-\infty}^{\beta'x} \phi(t) dt$	$\Pr(y = 1) = \frac{e^{\beta'x}}{1 + e^{\beta'x}}$
$\Pr(y = 1) = \Phi(\beta'x)$	$\Pr(y = 1) = \Lambda(\beta'x)$

Esta aproximación permitirá luego calcular el efecto impacto de cada variable socioeconómica explicativa en la probabilidad de recibir remesas.

La siguiente etapa consiste en modelar el nivel de remesas recibido por cada familia. Para ello se usa la siguiente forma funcional:

$$R_i = c_i + \alpha \cdot S_i + \varphi \cdot Y_i + \delta \cdot P_i + \varepsilon_i$$

donde, R es el vector de remesas, S es una matriz de características socioeconómicas de las familias, Y es el vector del nivel de ingreso sin incluir remesas ni otras transferencias; P es un vector que refleja los transferencias públicas a las familias bajo la forma de programas de asistencia social (Lucas y Stark 1985, Hoddinott 1992, Brown 1997, Hassan et. al. 2001).

Como muestran Udry (1994), Honore et. al. (1997), Kazianga (2003), entre otros, la transferencia de remesas está asociada a ciertos costos que impiden su envío (a_i), a pesar de querer realizarlo. El más evidente es el costo de envío, el cual, según cálculos realizados para varios países, puede ser elevado. Por ejemplo, se estima que para América Central y del Sur, los costos se encuentran alrededor del 13% del monto remitido, aunque es común que incluso superen el 20% (Orozco 2002, Ratha 2003). Por lo tanto, en la práctica dichos costos pueden estar impidiendo la recepción de remesas en algunas familias, censurando las observaciones de la encuesta:

$$S_i \begin{cases} R_i - a_i > \tau, R_i \\ R_i - a_i \leq \tau, 0 \end{cases}$$

donde: τ = es el límite subjetivo para decidir enviar remesas a la familia.

Para solucionar el potencial problema de estimaciones sesgadas, se emplea la metodología planteada por Heckman (1979), la cual consiste en la estimación econométrica en dos etapas. En la primera se emplea el modelo Probit/Logit desarrollado anteriormente para construir el Lambda de Heckman $\lambda(\alpha_i)$. Luego se estima la ecuación del monto recibido de remesas a través del empleo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS), corrigiendo el sesgo potencial mediante la inclusión de $\lambda(\alpha_i)$ como un regresor adicional.

$$E(R_i / R_i > a_i) = \alpha \cdot S_i + \gamma \cdot \lambda(\alpha_i) + v_i$$

Para comprobar la conveniencia de la metodología adoptada, se compara con un modelo de probabilidades truncadas Tobit (Tobin 1958), estimado por el método de Máxima Verosimilitud (MV).

$$MV = \prod_{R_i > 0} \partial(R_i / R_i > 0) \cdot \prod_{R_i = 0} \Pr(R_i = 0)$$

6.2. Cálculo del modelo

A continuación se presentan modelos probit tentativos para el análisis de los determinantes de la recepción de remesas del exterior.

Cuadro 21
Modelo Probit (1)
Determinantes de recepción de remesas

Variable explicativa	Coefficiente	Error Estándar	Significancia	Interválo de Confianza	
totmieho	-0.080	0.019	0.000	-0.118	-0.042
percepho	0.142	0.029	0.000	0.086	0.198
pobreza	0.237	0.064	0.000	0.112	0.363
divgeog	-0.441	0.058	0.000	-0.555	-0.327
gastotpc	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
edad	0.006	0.002	0.001	0.003	0.010
tdepen15	0.006	0.001	0.000	0.003	0.008
telf	0.462	0.062	0.000	0.341	0.583
gas	0.201	0.072	0.005	0.060	0.343
urbrural	0.311	0.115	0.007	0.086	0.536
Constante	-3.075	0.253	0.000	-3.572	-2.579

Coefficiente de ajuste del modelo (R2): 0.1713

Número de Observaciones: 18 902

Cuadro 22
Modelo Probit (2)
Determinantes de recepción de remesas

Variable explicativa	Coefficiente	Error Estándar	Significancia	Interválo de Confianza	
totmieho	-0.082	0.021	0.000	-0.122	-0.041
percepho	0.141	0.031	0.000	0.081	0.200
pobreza	0.227	0.067	0.001	0.096	0.358
divgeog	-0.345	0.049	0.000	-0.442	-0.248
gastotpc	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
edad	0.007	0.002	0.000	0.003	0.010
tdepen15	0.006	0.001	0.000	0.004	0.008
telf	0.443	0.063	0.000	0.321	0.566
gas	0.174	0.071	0.015	0.034	0.313
mejora	-0.132	0.046	0.004	-0.223	-0.041
Constante	-2.601	0.268	0.000	-3.126	-2.077

Coefficiente de ajuste del modelo (R2): 0.1727

Número de Observaciones: 18 313

Cuadro 23
Modelo Probit (3)
Determinantes de recepción de remesas

Variable explicativa	Coficiente	Error Estándar	Significancia	Interválo de Confianza	
totmieho	-0.080	0.021	0.000	-0.120	-0.039
percepho	0.141	0.031	0.000	0.081	0.201
pobreza	0.228	0.067	0.001	0.097	0.359
divgeog	-0.345	0.049	0.000	-0.441	-0.248
gastotpc	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
edad2	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
tdepen15	0.006	0.001	0.000	0.004	0.008
telf	0.447	0.062	0.000	0.324	0.569
gas	0.173	0.071	0.015	0.033	0.312
mejora	-0.130	0.046	0.005	-0.221	-0.039
Constante	-2.458	0.257	0.000	-2.961	-1.954

Coficiente de ajuste del modelo (R2): 0.1728

Número de Observaciones: 18 313

Cuadro 24
Modelo Probit (4)
Determinantes de recepción de remesas

Variable explicativa	Coficiente	Error Estándar	Significancia	Interválo de Confianza	
totmieho	-0.0826	0.0206	0.0000	-0.1230	-0.0421
percepho	0.1445	0.0307	0.0000	0.0844	0.2046
pobreza	0.2177	0.0676	0.0010	0.0853	0.3501
divgeog	-0.4211	0.0609	0.0000	-0.5405	-0.3017
gastotpc	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0001
edad	0.0063	0.0018	0.0010	0.0027	0.0099
tdepen15	0.0060	0.0012	0.0000	0.0036	0.0084
telf	0.4408	0.0633	0.0000	0.3168	0.5648
gas	0.2034	0.0738	0.0060	0.0587	0.3481
mejora	-0.1361	0.0466	0.0040	-0.2275	-0.0447
urbrural	0.3005	0.1167	0.0100	0.0719	0.5291
difinabs	-0.0607	0.0302	0.0450	-0.1200	-0.0014
Constante	-2.7951	0.2831	0.0000	-3.3500	-2.2402

Coficiente de ajuste del modelo (R2): 0.1728

Número de Observaciones: 18 313

7. Bibliografía

1. Adams, R. (1996) "Remittances, income distribution, and rural asset accumulation", International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.
2. Ahmed, I. I. (2000) "Remittances and their Economic Impact in Post-war Somaliland." Disasters Vol. 24 No. 4.
3. Altamirano, T. (2004) "Transnacionalismo y Remesas: El caso peruano", Ponencia presentada a Seminario Regional Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe? Caracas Venezuela 26 y 27 de julio.
4. Altamirano, T. (2003). "El Perú y el Ecuador: Nuevos países de migración". Ponencia presentada en la Conferencia regional "Globalización, migración y derechos humanos", PADH. Quito - Ecuador. Septiembre 2003.
5. Altamirano, T. (1992), *Éxodo: Peruanos en el Exterior*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
6. Arango, J. (2000), "Enfoques teóricos y conceptuales para explicar la migración", En Revista de Internacional de Ciencias Sociales, Setiembre.
7. Banerjee, B. (1984) "The Probability, Size and Uses of Remittances from Urban to Rural Areas in India", Journal of Development Economics, Vol. 16, No. 2.
8. Barham, B. y S. Boucher (1998) "Migration, Remittances and Inequality: Estimating the Net Effects of Migration on Income Distribution," Journal of Development Economics, Vol. 55, No. 2.
9. Bauer, T., I. Gang y G. Epstein, (2000), "What Are Migration Networks?," Departmental Working Papers 200016, Rutgers University, Department of Economics.
10. BCRP (2003) *Memoria Anual*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.
11. BCRP (2004) *Guía metodológica de la nota semanal*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.
12. Bracking, S. (2003) "Sending Money Home: Are Remittances Always Beneficial To Those Who Stay Behind?" Journal of International Development, Vol. 15, No. 5.
13. Brown, R. B. C. (1997) "Estimating remittance functions for Pacific Islands migrants", World Development, Vol. 25, No. 4.
14. Carling, O. (2004) "Emigration, Return, and Development in Cape Verde: The Impact of Closing Borders", Population, Society, and Place, Vol.10, No.2 p.113-32.

15. Chami, R., C. Fullenkamp y S. Jahjah (2003) "Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development," IMF Working Papers 03/189, International Monetary Fund
16. Chiquiar, D. y G. Hanson (2005) "International Migration, Self-Selection, and the Distribution of Wages: Evidence from México and the United States", Journal of Political Economy (forthcoming).
17. Choucri, N. (1986) "The Hidden Economy: A New View of Remittances in the Arab World." World Development Vol.14, No. 6.
18. Cox, D., Z. Eser y E. Jimenez (1996) "Motives for Private Transfers over the Life Cycle: An analytical framework and evidence for Perú" Boston College, Working Paper 327.
19. Cox, A. y M. Ureta (2003) "International Migration, Remittances, and Schooling: Evidence from El Salvador" National Bureau of Economic Research, Working Paper No. W9766.
20. De los Ríos J. y C. Rueda (2005), "Determinantes económicos y no económicos de los flujos de migración internacional de peruanos, 1994-2003", CIES-CIUP.
21. El-Sakka, M. I. T. y R. McNabb (1999) "The Macroeconomic Determinants of Emigrant Remittances," World Development, Elsevier, vol. 27, No. 8.
22. Elbadawi, I. y R. Rocha (1992) "Determinants of Expatriate Workers' Remittances in North Africa and Europe". Working Paper 1038, Country Economics Department, The World Bank.
23. Funkhouser, E. (1995) "Remittances from international migration: A comparison of El Salvador and Nicaragua", The Review of Economics and Statistics, Vol. 77, No. 1: 137-146.
24. Greene, W.H. (1997) *Análisis Económico*. Prentice Hall.
25. Hassan, Z., M. Zeller y H. Meliczeck (2001) "Determinants of Remittances and the Impact of Public Transfers: Evidence from Rural Botswana"
26. Heckman, J. (1979) "Sample selection bias as a specification error", *Econometrica*, Vol. 47: 153-162.
27. Hoddinott, J. (1992) "Modeling remittance flows in Kenya", *Journal of African Economies*, Vol. 1, No. 2: 206-232.
28. Honore, B. E., E. Kyriazidou, y C. Udry, (1997) "Estimation of Type 3 Tobit Models using Symmetric and Pairwise Comparisons", *Journal of Econometrics*, 75, 107-128.
29. Interamerican Development Bank y Multilateral Investment Fund (2004) "Sending Money Home: Remittance to Latin America and the Caribbean" IDB / MIF

30. IMF (2005) World Economic Outlook: Globalization and External Imbalances. Washington: International Monetary Fund. April.
31. Kazianga, H. (2003) "Motives for Household Private Transfers in Rural Burkina Faso", Economic Growth Center, Yale University.
32. Lucas, R. y O. Stark (1985) "Motivations to remit: Evidence from Botswana", Journal of Political Economy, Vol. 93: 901-918.
33. Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Edward Taylor, J. (1993). "Theories of International Migration: A Review and Appraisal". Population and Development Review, Vol.19, No. 3, Setiembre.
34. Meyers D.W. (1998) "Migrant Remittances to Latin America: Reviewing the Literature. The Tomas Rivera Policy Institute Working Paper.
35. Myrdal, G. (1957). *Rich Lands and Poor*. Nueva York: Harper and Row.
36. Orozco, M. (2002) "Worker Remittances: The Human Face of Globalization" Working Paper, Inter American Development Bank.
37. Poirine, Bernard (1997) "A Theory of Remittances as Implicit Family Loan Arrangement", World Development, Vol. 25, No.4, p.589-611.
38. Puri, S. y T. Ritzema (2003). "Migrant Worker Remittances, Micro-finance and the Informal Economy: Prospects and Issues", ILO Social Finance Unit Working Paper.
39. Rapoport H. y F. Docquier (2005) "the Economics of Migrants' Remittances", en Louis-Andre Gerard Varet, Serge-Christophe Kolm, y Jean Mercier Ythier (editores) Handbook on the Economics of Reciprocity, Giving, and Altruism. Amsterdam: North Holland, forthcoming.
40. Ratha, D. (2003) "Workers' Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance" en World Bank (2003): *Global Development Finance 2003*, Washington.
41. Russel, S.S. (1986) "Remittances from International Migration: A Review in Perspective", World Development, Vol.14, No. 6.
42. Sjaastad, L. (1962). "The Costs and Returns of Human Migration", Journal of Political Economy, 705:80-93.
43. Sartori, G. (2001) *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Madrd: Taurus.
44. Sen A. (1981) *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*, Oxford: Clarendon Press.

45. Sen A. (1998) "Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI", en EMMERIJ Louis., NUÑEZ José., comp. *El Desarrollo Económico y Social en los Umbrales del Siglo XXI*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington.
46. Sen A. (2000) *Desarrollo y Libertad*, Barcelona: Planeta.
47. Solimano, A. (2003) "Workers Remittances to the Andean Region: Mechanisms, Costs and Development Impact" Multilateral Investment Fund, Conferencia sobre Remesas y Desarrollo, Quito, mayo.
48. Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
49. Stark, O., y J.E. Taylor, (1989). "Relative Deprivation and International Migration." *Demography*, 26, 1:1-14.
50. Stark, O., E. Taylor y S. Yitzhaki (1986) "Remittances and Inequality", *The Economic Journal*, Vol. 96, No. 383, 722-740.
51. Stark, O. y Bloom, D.E. (1985), "The new economics of labor migration." *American Economic Review*, 75(2), pp. 173-178.
52. Swamy, G. (1981) "International Migrants Workers' Remittances: Issues and Prospects", World Bank Staff Working Paper No. 481. Washington: World Bank.
53. Taylor, J.E. (1999) "The new economics of labour migration and the role of remittances in the migration process" *International Migration*, 37: 63-87.
54. *The Economist* (2004) "Monetary Lifeline. Remittances from migrant workers in rich countries are increasingly important to developing economies", July 31st, England.
55. Tobin, J. (1958) "Estimating relationships for limited dependent variables", *Econometrica*, Vol. 26: 24-36.
56. Todaro, M. (1976). "Internal Migration in Developing Countries", Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
57. Torero, M.; J. Saavedra y A. Pascó-Font (1998) "Estimación del volumen de remesas internacionales de divisas al Perú" Grupo de Análisis para el Desarrollo, Lima.
58. Udry, C. (1994) "Risk and Insurance in a Rural Credit Market: An Empirical Investigation in Northern Nigeria", *Review of Economic Studies*, 61, 495-526.
59. van Doorn, J. (s/f) "Migration, remittances and small enterprise development" ILO

Anexo estadístico

Sobre la base de la información recopilada de la Encuesta Nacional de Hogares (mayo 2003/abril 2004) se obtuvieron las siguientes tablas cruzadas. Estas serán utilizadas como insumo para el análisis estadístico-descriptivo y, a la vez, como una primera aproximación para detectar posibles correlaciones relevantes para el análisis econométrico. Para determinar a las personas/familias receptoras de remesas externas se emplea la siguiente pregunta: “En los últimos 6 meses, ¿Recibió Ud. ingresos por concepto de Remesas externas de otros hogares o personas?” Cabe resaltar que se utilizó el Factor de Expansión Poblacional para poder hacer inferencia a nivel nacional.

Remesas externas por personas (ajustadas por factor de expansión poblacional)

Cuadro A1
Recepción de remesas totales por personas

	Porcentaje
Recibe	1.5
No Recibe	98.5
Total	100

Cuadro A2
Personas receptoras según relación de parentesco con el jefe del hogar

	Recibe	No Recibe	Total
Hombre	1.20% 38.10%	98.80% 49.00%	100.00% 48.80%
Mujer	1.90% 61.90%	98.10% 51.00%	100.00% 51.20%
Total	1.50% 100.00%	98.50% 100.00%	100.00% 100.00%

Cuadro A3
Personas receptoras según su relación de parentesco con el jefe del hogar

	Recibe	No Recibe	Total
Jefe/Jefa del hogar	1.90% 40.20%	98.10% 32.20%	100.00% 32.40%
Esposo/Esposa	1.40% 21.20%	98.60% 22.50%	100.00% 22.50%
Hijo/Hija	1.00% 22.00%	99.00% 33.20%	100.00% 33.00%
Yerno/Nuera	0.70% 1.00%	99.30% 2.40%	100.00% 2.40%
Nieto	4.30% 5.50%	95.70% 1.90%	100.00% 2.00%
Padres/Suegros	1.80% 2.20%	98.20% 1.80%	100.00% 1.90%
Otros parientes	2.30% 4.60%	97.70% 3.00%	100.00% 3.00%
Trabajador Hogar	1.90% 1.10%	98.10% 0.90%	100.00% 0.90%
Pensionista		100.00% 0.00%	100.00% 0.00%
Otros no parientes	1.80% 2.30%	98.20% 2.00%	100.00% 2.00%
Total	1.50% 100.00%	98.50% 100.00%	100.00% 100.00%

Cuadro A4
Personas receptoras según nivel educativo aprobado

	Recibe	No Recibe	Total
Sin Nivel	0.30% 1.70%	99.70% 7.90%	100.00% 7.80%
Inicial		100.00% 0.00%	100.00% 0.00%
Primaria Incompleta	0.80% 8.20%	99.20% 16.20%	100.00% 16.00%
Primaria Completa	0.80% 7.30%	99.20% 13.80%	100.00% 13.70%
Secundaria Incompleta	1.40% 18.00%	98.60% 19.80%	100.00% 19.80%
Secundaria Completa	2.20% 32.20%	97.80% 22.70%	100.00% 22.90%
Superior No Univ. Incomplet	1.60% 3.50%	98.40% 3.30%	100.00% 3.30%
Superior No Univ. Completa	2.30% 9.60%	97.70% 6.30%	100.00% 6.30%
Superior Univ. Incompleta	3.80% 10.00%	96.20% 3.90%	100.00% 4.00%
Superior Univ. Completa	2.50% 8.80%	97.50% 5.50%	100.00% 5.50%
Post-Grado Universitario	2.10% 0.90%	97.90% 0.60%	100.00% 0.60%
Total	1.50% 100.00%	98.50% 100.00%	100.00% 100.00%

Cuadro A5
Personas receptoras según Indicador de la PEA (INEI)

	Recibe	No Recibe	Total
Ocupado	1.10%	98.90%	100.00%
	48.90%	68.20%	67.90%
Desocupado Abierto	2.00%	98.00%	100.00%
	4.70%	3.70%	3.70%
Desocupado Oculto	1.80%	98.20%	100.00%
	3.10%	2.60%	2.60%
No PEA	2.60%	97.40%	100.00%
	43.20%	25.50%	25.80%
Total	1.50%	98.50%	100.00%
	100.00%	100.00%	100.00%

Cuadro A6
Personas receptoras según estado civil o conyugal

	Recibe	No Recibe	Total
Conviviente	0.60%	99.40%	100.00%
	7.40%	19.30%	19.10%
Casado(a)	1.90%	98.10%	100.00%
	39.60%	32.60%	32.70%
Viudo(a)	2.50%	97.50%	100.00%
	8.40%	5.20%	5.30%
Divorciado(a)	3.50%	96.50%	100.00%
	0.70%	0.30%	0.30%
Separado(a)	2.40%	97.60%	100.00%
	8.60%	5.50%	5.50%
Soltero(a)	1.50%	98.50%	100.00%
	35.30%	37.00%	37.00%
Total	1.50%	98.50%	100.00%
	100.00%	100.00%	100.00%

Cuadro A7
Personas receptoras según estrato geográfico

	Recibe	No Recibe	Total
Mayor de 100,000 viviendas	3.40%	96.60%	100.00%
	74.90%	33.70%	34.40%
De 20,001 a 100,000 vivie	1.20%	98.80%	100.00%
	11.90%	15.00%	15.00%
De 10,001 a 20,000 vivie	1.10%	98.90%	100.00%
	2.30%	3.10%	3.10%
De 4,001 a 10,000 viviendas	1.00%	99.00%	100.00%
	3.60%	5.90%	5.90%
De 401 a 4,000 viviendas	0.60%	99.40%	100.00%
	3.80%	9.20%	9.10%
Menos de 401 viviendas	0.30%	99.70%	100.00%
	0.70%	4.10%	4.00%
Área de Empadronamiento I	0.10%	99.90%	100.00%
	1.60%	21.90%	21.60%
Área de Empadronamiento I	0.30%	99.70%	100.00%
	1.20%	7.00%	6.90%
Total	1.50%	98.50%	100.00%
	100.00%	100.00%	100.00%

Cuadro A8
Personas receptoras según región geográfica

	Recibe	No Recibe	Total
Costa Norte	1.60%	98.40%	100.00%
	15.00%	14.40%	14.40%
Costa Centro	2.00%	98.00%	100.00%
	9.00%	7.00%	7.00%
Costa Sur	0.50%	99.50%	100.00%
	0.70%	2.10%	2.10%
Sierra Norte	0.20%	99.80%	100.00%
	1.00%	7.20%	7.10%
Sierra Centro	0.30%	99.70%	100.00%
	2.70%	13.70%	13.50%
Sierra Sur	0.20%	99.80%	100.00%
	2.10%	14.00%	13.80%
Selva	0.30%	99.70%	100.00%
	2.30%	12.70%	12.50%
Lima Metrop.	3.50%	96.50%	100.00%
	67.20%	29.00%	29.50%
Total	1.50%	98.50%	100.00%
	100.00%	100.00%	100.00%

Cuadro A9
Personas receptoras según si reciben otras transferencias de instituciones públicas o privadas

	Recibe	No Recibe	Total
Si	1.40% 0.50%	98.60% 0.50%	100.00% 0.50%
No	1.50% 99.50%	98.50% 99.50%	100.00% 99.50%
Total	1.50% 100.00%	98.50% 100.00%	100.00% 100.00%

Cuadro A10
Personas receptoras según edad

	Recibe	No Recibe	Total
0-19 años	1.12% 13.53%	98.88% 18.71%	100.00% 18.63%
20-29 años	1.14% 17.17%	98.86% 23.36%	100.00% 23.26%
30-39 años	1.04% 12.42%	98.96% 18.50%	100.00% 18.41%
40-49 años	1.80% 17.82%	98.20% 15.15%	100.00% 15.19%
50-59 años	2.26% 15.76%	97.74% 10.67%	100.00% 10.75%
60 o más año	2.61% 23.31%	97.39% 13.62%	100.00% 13.77%
Total	100.00%	100.00%	100.00%

Remesas externas por familia (ajustadas por factor de expansión poblacional)

Cuadro A11
Recepción de remesas externas por familias

	Porcentaje
Recibe	2.9
No Recibe	97.1
Total	100

Cuadro A12
Familias receptoras según región geográfica

	Recibe	No Recibe	Total
Costa Norte	2.80% 13.10%	97.20% 13.60%	100.00% 13.60%
Costa Centro	3.70% 8.40%	96.30% 6.60%	100.00% 6.60%
Costa Sur	1.30% 1.00%	98.70% 2.30%	100.00% 2.30%
Sierra Norte	0.50% 1.30%	99.50% 7.10%	100.00% 7.00%
Sierra Centro	0.40% 2.10%	99.60% 14.50%	100.00% 14.10%
Sierra Sur	0.40% 2.40%	99.60% 15.90%	100.00% 15.50%
Selva	0.70% 2.80%	99.30% 12.60%	100.00% 12.30%
Lima Metropolitana	7.00% 69.00%	93.00% 27.40%	100.00% 28.60%
Total	2.90% 100.00%	97.10% 100.00%	100.00% 100.00%

Cuadro A13
Familias receptoras según estrato geográfico

	Recibe	No Recibe	Total
Mayor de 100,000 viviendas	6.70% 76.30%	93.30% 32.10%	100.00% 33.40%
De 20,001 a 100,000 viviendas	2.10% 10.00%	97.90% 14.00%	100.00% 13.90%
De 10,001 a 20,000 viviendas	2.20% 2.30%	97.80% 3.00%	100.00% 3.00%
De 4,001 a 10,000 viviendas	1.80% 3.50%	98.20% 5.60%	100.00% 5.60%
De 401 a 4,000 viviendas	1.30% 4.00%	98.70% 9.30%	100.00% 9.20%
Menos de 401 viviendas	0.50% 0.80%	99.50% 4.40%	100.00% 4.30%
Área de Empad. Rural Compuesto	0.20% 1.90%	99.80% 23.80%	100.00% 23.20%
Área de Empad. Rural Simple	0.50% 1.20%	99.50% 7.70%	100.00% 7.50%
Total	2.90% 100.00%	97.10% 100.00%	100.00% 100.00%

Cuadro A14
Familias receptoras según departamento

	Recibe	No Recibe	Total
Amazonas	0.65% 0.36%	99.35% 1.67%	100.00% 1.64%
Ancash	2.41% 3.48%	97.59% 4.22%	100.00% 4.20%
Apurimac	0.91% 0.56%	99.09% 1.82%	100.00% 1.78%
Arequipa	1.03% 1.55%	98.97% 4.44%	100.00% 4.35%
Ayacucho	0.15% 0.12%	99.85% 2.32%	100.00% 2.26%
Cajamarca	0.25% 0.44%	99.75% 5.23%	100.00% 5.09%
Callao	7.43% 7.13%	92.57% 2.66%	100.00% 2.79%
Cusco	0.62% 1.06%	99.38% 5.10%	100.00% 4.98%
Huancavelica	0.31% 0.18%	99.69% 1.71%	100.00% 1.66%
Huánuco	0.39% 0.39%	99.61% 3.00%	100.00% 2.92%
Ica	1.39% 1.30%	98.61% 2.77%	100.00% 2.73%
Junín	1.09% 1.87%	98.91% 5.08%	100.00% 4.99%
La Libertad	4.43% 8.51%	95.57% 5.51%	100.00% 5.60%
Lambayeque	2.99% 4.08%	97.01% 3.97%	100.00% 3.97%
Lima	6.62% 65.63%	93.38% 27.75%	100.00% 28.85%
Loreto	0.60% 0.57%	99.40% 2.83%	100.00% 2.77%
Madre de Dios	1.21% 0.17%	98.79% 0.42%	100.00% 0.42%
Moquegua	0.35% 0.09%	99.65% 0.73%	100.00% 0.71%
Pasco	0.08% 0.03%	99.92% 1.06%	100.00% 1.03%
Piura	0.40% 0.77%	99.60% 5.76%	100.00% 5.61%
Puno	0.00% 0.00%	100.00% 5.43%	100.00% 5.27%
San Martín	0.56% 0.53%	99.44% 2.81%	100.00% 2.75%
Tacna	0.79% 0.36%	99.21% 1.36%	100.00% 1.33%
Tumbes	0.91% 0.25%	99.09% 0.81%	100.00% 0.79%
Ucayali	1.11% 0.58%	98.89% 1.54%	100.00% 1.51%
Total	2.91% 100.00%	97.09% 100.00%	100.00% 100.00%